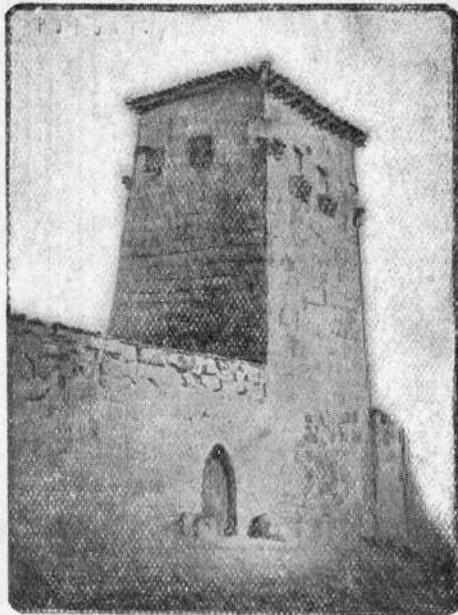


3

# COVARRUBIAS CUNA DE CASTILLA



Por RUFINO VARGAS BLANCO

Párroco - Arcipreste de Covarrubias

EDICIONES  
REVISTA GEOGRAFICA ESPAÑOLA

Maudes, 7, dpdo. - Madrid

G-F 1344



DGEL  
A

# COVARRUBIAS CUNA DE CASTILLA

SOLAR DEL CONDE FERNAN GONZALEZ Y VILLA DEL  
INFANTADO — SU VALOR HISTORICO Y ARTISTICO

Por RUFINO VARGAS BLANCO

Párroco de Covarrubias

Fotografías: Photo Club y V. Salas



## EN EL MILENARIO DE CASTILLA

El 22 de Agosto de 1943, la Comisión organizadora del Milenario de Castilla firmaba, sobre la tumba del Conde Fernán González en la Villa de Covarrubias, el acta del programa de festejos que había de conmemorar, con carácter y rango nacional, aquel gran acontecimiento histórico.

El mismo día, en esta Insigne Real Colegiata, daban comienzo las fiestas de exaltación a Castilla y al forjador de su independencia, con un acto religioso de puro sabor milenario: una Misa de rito Mozárabe, solemnísimamente oficiada por el P. Abad de Silos, asistido por todos sus monjes. Daban realce y brillo a tan augusta ceremonia los Excmos. Arzobispos de Valencia,

Dr. D. Prudencio Melo, y el de Neopatrás, P. Cecilia; el Obispo Auxiliar de la Diócesis, Dr. Llorente, en nombre del Sr. Arzobispo de Burgos, Dr. Don Manuel Castro; representaciones del Gobierno, Jerarquías, Gobernadores Civil y Militar de la provincia, el pleno del Ayuntamiento y Diputación Burgaleses, con sus maceros y timbaleros, comisiones de casi todas las provincias de España y todos los Ayuntamientos de la comarca. Después de la Misa, se bendecía el Rito conmemorativo.

Covarrubias vibraba de entusiasmo ante el magnífico esplendor de aquella solemnidad, y el nombre de la villa repercutía en todos los ámbitos de la nación.

Por aquellos días visitaba este histórico solar el Director de la Revista

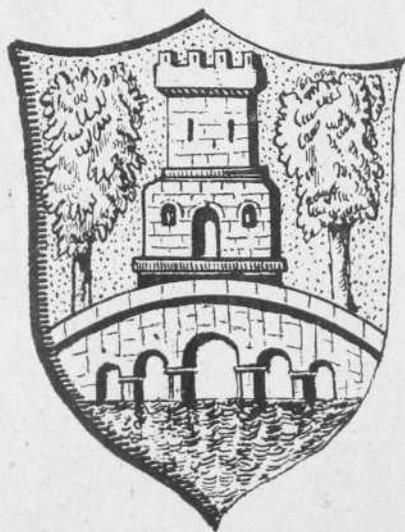
R. 36296 COTA 36104  
C.B. 1040844

Geográfica Española, que me sugería la idea de preparar un trabajo de divulgación que diera a conocer el singular valor de esta privilegiada villa, en la que la Historia y el Arte han derramado a manos llenas sus gracias.

Accediendo a sus deseos, he hilvanado lector, este trabajo sin pretensiones, sencillo, desprovisto de todo ropaje literario y con miras a que pueda ayudarte como guía-turístico, si algún día visitas este evocador rincón castellano.

#### SITUACION GEOGRAFICA DE COVARRUBIAS

Geográficamente está situada la villa de Covarrubias al sur de la provincia de Burgos, en el valle pintoresco que forma el Arlanza, el río legendario cuyo nombre va unido a la gloriosa historia de Castilla, no muy lejos de la célebre Peña de Carazo que domina toda la comarca, y al pie de las no menos célebres montañas, de arrogancias femeninas, las Mamblas.



Escudo de Covarrubias

Sus alrededores están cuajados de recuerdos históricos y llevan sabor de gesta: Santa María de las Viñas, Lara, Arlanza, Salas de los Infantes, Silos, Lerma, Palacio de Saldañuela, Olmos Albos... y ocupando propiamente el centro, el corazón de la primitiva Castilla, Covarrubias, la Villa del Infanzado, solar y tumba del primer Conde independiente y campo y coso de sus bizarrías.

Conducen a ella cuatro carreteras que hacen cruz en la villa. La de Lerma, distante 22 kilómetros; la de Salas a 26; la de Santo Domingo de Silos a 17 y la de Burgos a 40.

#### COVARRUBIAS EN LA ANTIGÜEDAD

Covarrubias con no llegar a dos mil habitantes, tiene una importancia histórica extraordinaria.

Buscan los pueblos, como su mejor ejecutoria, una antigüedad remota y aquí, en el primer cuerpo y cimientos del famoso Torreón, apreciarás moles ciclópeas, como las de las célebres murallas de Tarragona, que muy bien podrían remontarse a la época de los Iberos.

De los romanos, recibió el nombre que hoy conserva: Covarrubias, de «*careis rubeis*», cuevas rojas, debido a ciertas cuevas rojizas muy próximas a la villa. Diéronle éstos la categoría de ciudad como a Lara y Clunia, levantaron castros y sobre el Arlanza echaron un puente del cual aun quedan vestigios. Monumentos e inscripciones últimamente hallados dentro de los términos jurisdiccionales, demuestran que hubo aquí una población o caseríos romanos.

Dos visgodos; según la tradición, edi-



*Torre de Fernán González y Colegiata (Siglo XV)*

ficaron una magnífica iglesia con un monasterio dúplice, y el lugar donde estuvieron enclavados, lleva hoy el nombre de Plaza del Rey Chindasvinto, como homenaje al monarca que colocó la primera piedra de aquel templo.

Dejaron recuerdo de sus razias los prosélitos de Mahoma. Un historiador antiguo dice que el 1.º de Mayo del 737, fué destruída por los moros Covarrubias e incendiado su monasterio dúplice, sufriendo martirio todos los monjes y monjas, junto con su Abad Astorgio.

#### **COVARRUBIAS, CUNA DE CASTILLA**

Se ha llamado a Castilla con motivo de su Milenario, «cimiento de España»; y yo añadiría, «tronco y raíz», porque también le dió su savia. En la recons-

trucción de España después de la invasión árabe, Covarrubias fué, la Cuna de Castilla.

«Moros tenía Carazo en aquella sazón», dice el poema de Fernán González; por tanto las defensas naturales de aquellos bravos castellanos que luchaban en las avanzadas, no eran otras, no podían ser otras que las montañas de enfrente: las Mamblas y el río Arlanza que separa ambas fortalezas.

Que el Conde, gran estratega de aquella época, utilizó estas defensas, ¡que duda cabel! Una prueba irrefutable es la Torre, la maciza torre del siglo X, levantada, según la opinión de ilustres arquitectos, por el propio Fernán González, aquí, en las estribaciones de las Mamblas y en la margen derecha del río Arlanza, que le sirve

de foso. Torre la más venerable, que presenció los primeros triunfos de las armas castellanas contra el moro, hoy tal vez la única que subsiste en Castilla de aquella décima centuria y que puede llevar el sobrenombre de Fernán-Gonzalina. Con sus mil años, todavía no presenta una sola grieta; perdurable como la Castilla de su progenitor, con arrestos para conmemorar otro Milenario.

Fáltante las almenas que manos poco piadosas arrancaron para construir un tejado moderno y están obstruidas las saeteras. Entre los proyectos de reconstrucción que acaricia la Junta del Milenario, yo daría la preferencia a éste por lo sencillo y simbólico, y tengo la seguridad de que en la Dirección General de Bellas Artes sería acogido con predilección y cariño.

Además de la torre de defensa, tuvo en Covarrubias Fernán González su Casa - Palacio, de la que se conserva un arco de un tardío románico y el escudo del Monasterio de Arlanza, porque esta casa fué donada por el Conde a la Abadía, y así figura en sus cuentas: «Casa de Fernán González». Fué éste su Cuartel General en las luchas con la morisma; en él descansaba después de guerrear con los Reyes de León y de Navarra, y aquí buscaron refugio en sus contrariedades el Conde y la Reina Doña Urraca, su hija, casada con los Reyes de León Ordoño III y IV.

#### COVARRUBIAS INFANTADO

Garci-Fernández, hijo de Fernán González, segundo Conde independiente, comienza a reinar el año 970, encontrando en fajas, dice Berganza,

la soberanía de Castilla. Tiene este Conde hasta ocho hijos e hijas que casa a unos, con miembros de familias reales, haciendo a otras Señoras de monasterios y merindades, según la usanza de aquellos tiempos.

La predilecta entre todas, es su primogénita Doña Urraca. Con ella derrocha amor y magnificencia. Como no aceptara matrimonio con reyes circunvecinos o señores ricos de Castilla y sintiese vocación al Claustro, motiva con ello la fundación del Infantado de Covarrubias. A cambio de tres villas: Sn. Román, Sn. Licinio y Cornelianos, situadas a orillas del Arlanza, recibe el Conde, del Abad Velasco, «el lugar de Covarrubias», con el Monasterio de Sn. Cosme y Sn. Damián, Sn. Cipriano y Santa Eugenia Virgen, donde la Infanta había de tener su residencia. Era la base principal del Infantado.

La escritura de cambio, fechada el 7 de Septiembre del año 972, documento notabilísimo del arte escriptuario de aquella época, obra del célebre amanuense Florencio, está firmada por las personas más destacadas del ejército y del clero de la comarca. «*Era milisima X — regnante serenissimo regis puero Ranemiro in Legione atque comite Garseá Fredenandi filium in Castella*».

Salió un día del archivo de Covarrubias, y hoy se conserva en el de la Catedral de Burgos.

La consagración solemne de la Infanta Doña Urraca, que tuvo lugar en Covarrubias el 24 de Noviembre de 978, describenla varios historiadores, entre ellos P. Berganza en su «Historia de la Casa de Lara», como uno de los acontecimientos más memorables de aquella época, donde se puso de manifiesto la magnificencia, esplendor y

Palacios



*Torre de Fernán González*



*Sepulcro gótico (Siglo XVI)*

Fronilde, condesas hermanas de la Infanta; los Abades de Cardena, Arlanza, Silos, Berlanga y San Quice; Muñoz Mudarra; Fernán Armentález; Asur Fernández y con ellos toda la flor de los caballeros de Castilla y de Navarra, el alto clero de la comarca y un número muy crecido de anacoretas que hacían vida solitaria en los montes de Covarrubias y Arlanza.

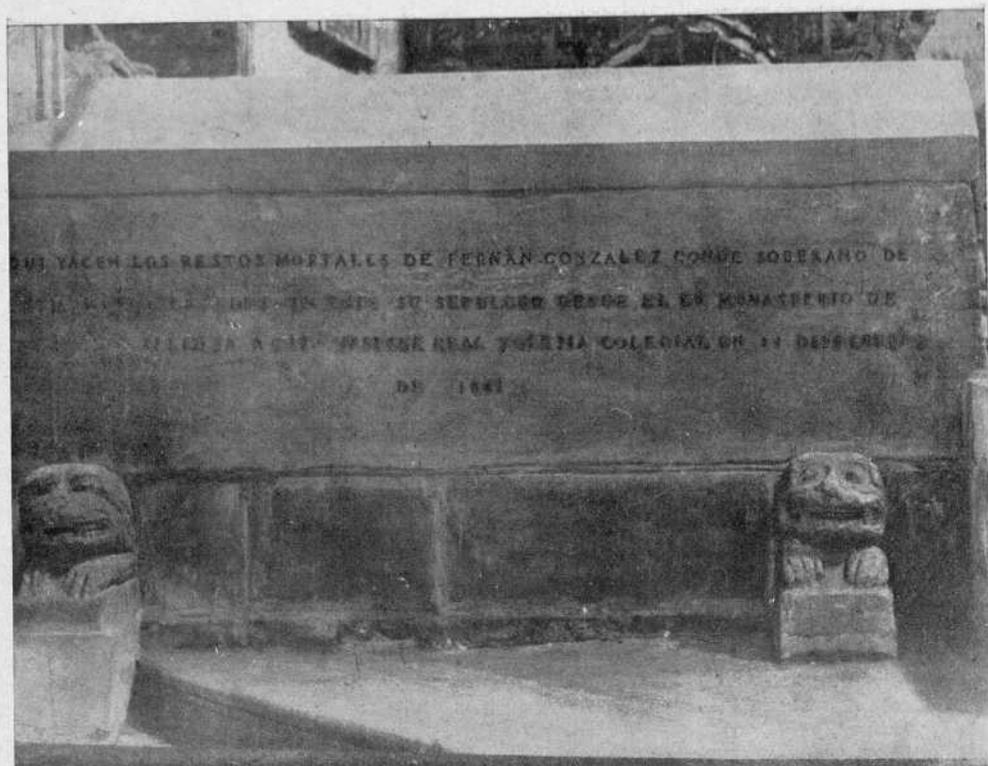
¿Qué era el Infantado? Un estado, relativamente pequeño, en la naciente Castilla, dentro de Castilla, pero con carácter de exento e independiente en el orden eclesiástico y civil. El núcleo principal de dicho

riqueza a que había llegado la Corte de los soberanos de Castilla.

La Carta de Fundación, su original en vitela (0,75 X 0,52) escrita en letra visigoda, mezcla de mayúscula y minúscula, de color negro y minio, alternando los renglones, es de lo más notable que se conoce en Paleografía Española y podrás contemplarla, lector, en el Museo-Archivo de la Colegiata de Covarrubias.

Firman este histórico documento, después de los Condes Garcí-Fernández y doña Ava su esposa, los Infantes Sancho García y Gonzalo García; Lucidio, Obispo consagrante; Sancho y Urraca, Reyes de Navarra, tíos de la consagrada; Gimeno Rey; Muñoz, Obispo de Oca; Doña Toda y Doña

estado, Covarrubias y los pueblos limítrofes, pero extendiéndose también a otros pueblos y lugares del Condado Castellano que en la escritura se citan, (y es dato muy curioso para poder hoy apreciar su antigüedad) comprendidos en las provincias de Burgos, Logroño, Palencia, Santander y Alava, según la demarcación moderna. En total cerca de setenta pueblos en cuyo territorio ejercía la Infanta dominio real y directo, con exclusión de toda otra autoridad, siendo los habitantes verdaderos vasallos suyos. «*Et elegimus tibi tale foro*», dice la citada carta, «*ut non habeam bistas villas et bistos Monasterios super se sayone... neque fossato neque anunbda neque homicidio, neque herbático, neque portático in terminos de Kastella*».



*Sepulcro de Fernán González (Siglo V)*



*Sepulcro de Doña Sancha, mujer de Fernán González (Siglo III)*

Refiriéndose a la Abadesa de las Huelgas, en Burgos, dice un historiador francés, que si por un imposible el Papa hubiera de tomar esposa, ninguna mujer con más prerrogativas que la citada Abadesa. Sin embargo dos siglos antes de que existiera el Monasterio de las Huelgas y su célebre Abadesa, hubo otro en Covarrubias, con una Abadesa del mismo rango y con idénticos privilegios, y fué Alfonso VIII, el fundador de las Huelgas, quien despojó de muchos bienes a la Abadía de Covarrubias para fundar y enriquecer a su predilecta de Burgos.

Muere la primera infanta Doña Urraca allá por el año 1038. Con varios años de interrupción le suceden en el Señorío de Covarrubias otras Infantas de familia real. Primero otra Urraca, hermana de Alfonso VI y después, Doña Sancha, hermana de Alfonso VII, llamado el Emperador. Hay momentos para el Infantado en que se eclipsa su primitivo esplendor. Hiérela de muerte



*Detalle de uno de los sepulcros*

Alfonso VIII, el de las Navas, haciéndole dependiente de Toledo y devuélvele su independencia y dignidad, su nieto Fernando III, el Santo. A éste y a su madre Doña Berenguela, tienen mucho que agradecer la Abadía y el Infantado de Covarrubias, por sus gestiones ante la Corte Pontificia para hacerla independiente de nuevo.

El Infante D. Felipe, hijo del Rey Don Fernando, gobernó esta Abadía algunos años, favoreciéndola extraordinariamente, siendo éste el último miembro de la casa real que poseyó Covarrubias.

Los Abades que heredan después esta dignidad y señorío, son hijos de poderosas familias castellanas, clérigos de la capilla real, catedráticos de Universidades, algunos muy eminentes por su influjo y por su ciencia. Son dignos de citarse D. Pedro Martínez, obispo luego de Cartagena; Juan García, Canciller Mayor del Infante Don Enrique; García Alonso de Covarrubias, Capellán del Rey Juan II, que bautizó a D. Pablo Santamaría; Pedro Fernández de Velasco, después Condestable de Castilla; el Cardenal Iñigo López de Mendoza, hijo de los Condes de Miranda; Pedro Núñez de Avellaneda y Zúñiga, su sobrino; Francisco Valles, hermano del Divino Valles y otros.

En sus principios, el Infantado tuvo solo una autoridad, Doña Urraca, con tantas prerrogativas en el orden civil y tales atribuciones en el orden

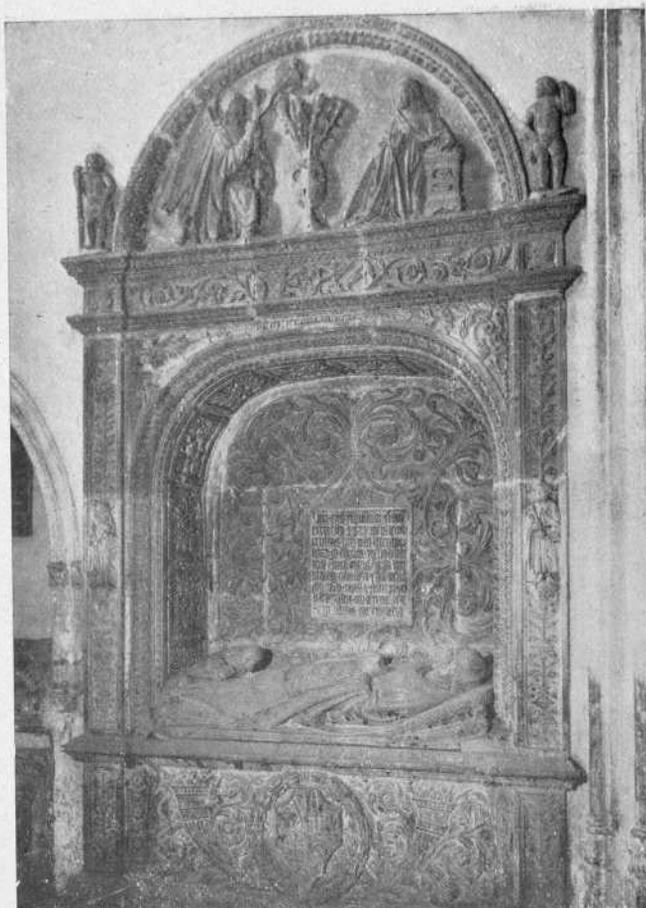
eclesiástico, que parecen inverosímiles sino constaran en distintas escrituras cuyos originales guarda nuestro Museo y Archivo Parroquial.

Cuando aparecen los fueros y tiene su preponderancia el Derecho Canónico, aquella absorbente potestad se reparte entre el Abad, el Cabildo y el Municipio de Covarrubias.

El Abad sigue ejerciendo una jurisdicción casi episcopal, *nullius*. Depende directamente de la Santa Sede y juzga dentro de su territorio —que comprendía treinta y dos parroquias— en las causas civiles y eclesiásticas propiamente dichas, hace visita pastoral, puede excomulgar, provee beneficios y dá y retira licencias ministeriales.

Conserva esta jurisdicción *nullius*, hasta el siglo XVIII y finalmente la dignidad abacial y el título de Colegiata, quedan suprimidos en el Concordato de 1851.

Antes de terminar esta parte histórica permitidme que cite tres nombres de hijos ilustres de esta preclara villa:



Sepulcro plateresco (Siglo XVI)

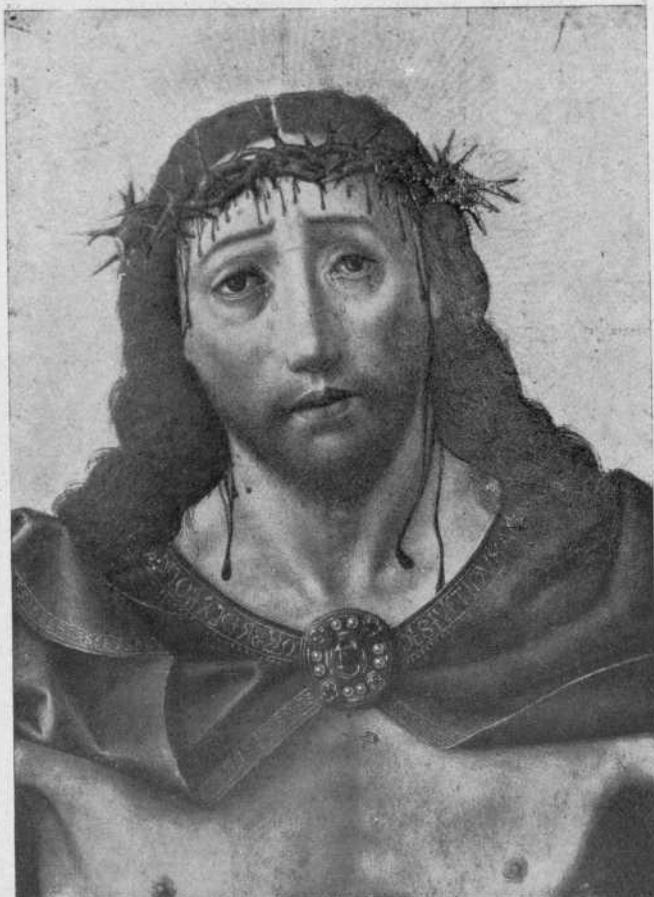
Alonso de Covarrubias, arquitecto; el Divino Valles y Andrés de Nájera. Cualquiera de ellos puede llenar un siglo con sus glorias.

## VALOR ARTISTICO DE COVARRUBIAS

### MONUMENTOS NOTABLES

Covarrubias es uno de los pueblos de España que cuenta con mayores atractivos para los amantes del arte: murallas de la época de la reconquista; ca-

lles medioevales; casas solariegas con escudos de Obispos y Merinos; la Casa Ayuntamiento, antiguo archivo del Adelantamiento de Castilla, obra insigne de Herrera; una ingente Torre del siglo X, de la que antes hice men-



*Museo de Covarrubias — Tabla Castellana (Siglo XV)*

ción; dos Iglesias monumentales de estilo ojival, la Colegiata y Santo Tomás, y un interesante Museo de Arte Sacro, tan rico, que el turista no se lo llega a imaginar.

No hago más que nombrarte lector los monumentos más notables, pero si quieres saborear primores, has de venir conmigo a la Muy Noble, Insigne y Real ex-Colegiata donde está magníficamente instalado el Archivo y el Museo Parroquial.

#### **LA COLEGIATA**

La Colegiata es del siglo XV y hasta

hace poco estaba embardunada de yeso y cal. Hoy la encuentras remozada y pulcra, sin aquel maquillaje que ocultaba sus formas graves y austeras, con ese aspecto de eternidad que dá siempre la piedra viva.

El espléndido rosetón, y la portada primitiva, son del siglo XIV. Tiene forma de Cruz latina; la nave mayor con dos laterales y tres capillas adosadas al lado de la Epístola (siglo XVI); otra primorosa, entrando a la izquierda, obra de los hermanos Colonia y para complemento de su grandeza, un claustro procesional, gótico florido del siglo XVI, que lucha ya con el renacimiento.

#### **SEPULCROS**

Cuentan sus sepulcros con estatuas yacentes que se acercan a las cuarenta. Debajo de la mesa del Altar

Mayor, hay tres tumbas: la de una reina, Doña Urraca, hija de Fernán González casada sucesivamente con los Reyes de León y de Navarra, y dos Infantas, la primera del Infantado, hija de Garci-Fernández, y Doña Sancha, hermana de Alfonso VII.

Al lado del Evangelio se levantan tres soberbios mausoleos y otros tres al lado de la Epístola, de los siglos XV y XVI.

Te llamará la atención el primero al lado del Evangelio; es el del Abad Garci Alonso de Covarrubias que bautizó a los famosos judíos conversos

después Obispos de Burgos, D. Pablo Santamaría y Alfonso de Cartagena. Su escultor: Egas.

También es esbelto el segundo de la nave mayor, al lado de la Epístola, con un bajo relieve que representa la Adoración de los Reyes Magos, y es curiosa su lauda: «Aquí están sepultados Gonzalo Díaz de Covarrubias e Doña Isabel González de Cisneros, padres de D. Alfonso, Arzobispo de Monreal e de D. Pedro, Obispo de Calahorra e de otros notables hijos e hijas, más de veinte».

#### EL DE FERNAN GONZALEZ Y DOÑA SANCHA

No te vayas del Altar Mayor sin dedicar un recuerdo al buen Conde Castellano, Fernán González y a su esposa Doña Sancha, hija de los Reyes de Navarra, cuyos huesos guardan esos dos venerables cenotafios que terminan el presbiterio.

Trajéronlos del Monasterio de Arlanza con gran pompa y solemnidad, el año 1841, de cuyo traslado guardo completo el expediente notarial que no tardaré en publicar. Estuvieron un siglo los dos al lado del Evangelio

como sitio de honor, y en junio del año 1943 fueron colocados uno a cada lado del Presbiterio por orden de la Dirección General de Bellas Artes.

El del Conde Soberano de Castilla, al lado del Evangelio, es hispano-romano, (siglo V) de alabastro sencillo. La tapa modernísima, haciendo juego con aquella misma sencillez.

El de su esposa, es más fastuoso y de época romana, (siglo III). Presenta en medio de los estrígiles un disco con



Museo de Covarrubias — Tabla Flamenca (Van Eyck)

los bustos de un hombre y una mujer, sostenido por un pequeño tenante, y en los extremos, dos composiciones análogas entre sí; un pastor guardando unas ovejas, bajo las frondas de un árbol, más dos pequeñas escenas pastoriles de ordeño y confección de queso. Utilizáronle para enterramiento de Doña Sancha, añadiendo una tapa de la época. No intentaré hacerte detener en cada sepulcro, por que los hay magníficos y a granel en las capillas de los Santos Reyes; San Pedro y San Pablo, hoy Visitación; Virgen del Carmen; Santísimo Cristo; en la nave lateral izquierda; en el claustro... ¡Con decirte que hasta el púlpito es un artístico sepulcro plateresco!

Admirado un Rey de España, Alfon-

so XIII, exclamó: «Es una Colegiata Panteón».

#### MUSEO

Entramos en la sacristía que dá acceso al Museo Parroquial. Lo fundó el Párroco que suscribe, gracias a un donativo que recibió del gran prócer español Excmo. Sr. Vizconde de Eza y a la ayuda del Patronato de Turismo. La inauguración solemne tuvo lugar, el 3 de Octubre de 1929.

Pieza magnífica donde podrás admirar obras de subido valor artístico en todas las ramas que abarcan las Bellas Artes: pintura, escultura, indumentaria sacra, orfebrería, paleografía, sigilografía, diplomática, heráldica...



*Relicario que según la tradición llevaba el Conde Fernán González*

#### BORDADOS

En el centro, una hermosa vitrina con doce capas de terciopelo encarnado, capillo y bandas de imaginería bordadas a punto de tapiz, (siglo XVI). Otras dos vitrinas laterales, repletas de ternos y casullas de todos los colores litúrgicos, (siglos XVI y XVII). Destaca en el centro de la vitrina de la izquierda, una colección espléndida de dalmáticas y casullas de terciopelo verde picado, bordadas a punto de cadeneta

(siglo XV). Que te harán recordar Toledo, Sevilla y Guadalupe.

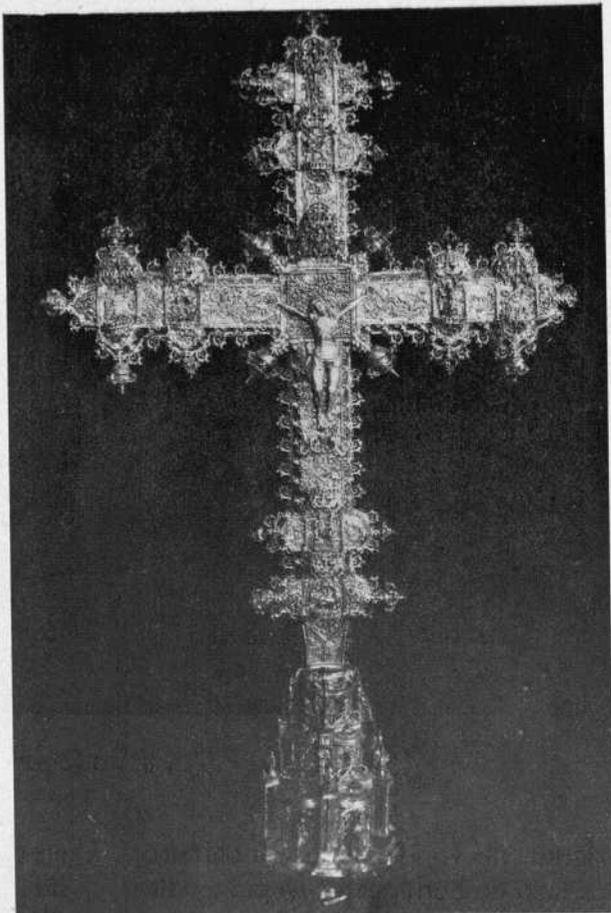
#### DIPLOMATICA

Al pié de las vitrinas laterales, sobre la misma cajonería formando a modo de pupitres, se exhiben varios pergaminos visigóticos, privilegios rodados, bulas pontificias, etc. Desde el año 950, reinando en Castilla Fernán González, hasta los Reyes Católicos. En la vitrina central, en marco artístico y entre dos cristales, la fundación del Infantado de Covarrubias, año 978. Abundantísima cantera para formar una Historia de Castilla.

#### PINTURA

Entre las tablas pictóricas que atraen poderosamente las miradas del visitante, destacan cinco principales. Entrando a la izquierda, un primitivo castellano del siglo XV. La Santísima Virgen impone la casulla a San Ildefonso: otras escenas de la vida del Santo y de la Virgen María. La hallé el año 1929, en la Capilla de la Vera-Cruz del Claustro, casi deshecha por la humedad y el polvo. Hoy fijada la pintura y limpia, ocupa entre las tablas de categoría, un buen lugar.

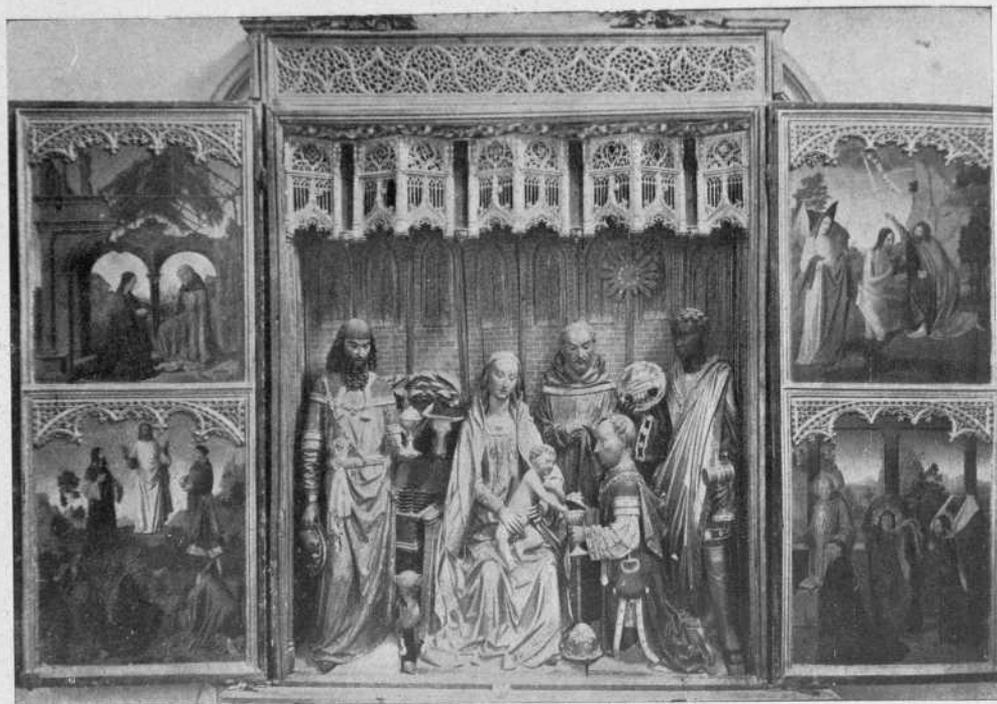
Otra tabla soberbia, en el primer ángulo de la izquierda: Jesús, varón de dolores, con manto de púrpura sobre el cuerpo desnudo, aparece coronado de espinas y ostentando las llagas de manos y costado; dos ángeles sostienen por los codos al Salvador, que levanta y abre sus manos, a la altura de los



*Cruz Parroquial renacentista — Punzón: Calaborra (Siglo XVI)*

hombros. Los rasgos anatómicos del cuerpo de Jesús son perfectísimos; la expresión de dolor es inimitable y el ropaje de los ángeles de un colorido delicadísimo; no pueden soportar la amargura del Señor y cubren con la mano su propio rostro. «Fué quitada —dice una nota del archivo— del Altar Mayor para colocar el relicario». ¡Pensad cómo sería el retablo primitivo de dicho altar!

En el segundo ángulo izquierda: los médicos San Cosme y San Damián,



Triptico — Altar de los Reyes — (Siglo XVI)

injeritan nueva pierna a un enfermo, (Escuela de Berruguete); un poco deteriorada y hoy en Madrid para su restauración.

El lugar de aquella lo ocupa ahora otra tabla de autor desconocido que representa a Santo Tomás de Cantorbery y a los Reyes de Inglaterra Enrique II y Leonora de Goyena. La descubrí el año 1935, en la sacristía de la Iglesia de Santo Tomás, recubierta de cal y sirviendo de rinconera.

En la vitrina central, admiremos una tablita flamenca: La Virgen con el Niño, bajo un dosel, en un interior rico en detalles. Manto magnífico con graciosos pliegues y la orla cuajada de perlas; a los pies de la Virgen, un pebetero. Por las ventanas se ve un paisaje de ciudad flamenca. Encima de la alhace-

na una leyenda en alemán: *Wer ist des sicher*, «quien está seguro de esto» o *Werik der sinder*, «si estuviera seguro de esto». ¿Van Eyck? Seguramente.

#### ORFEBRERIA

En dos pequeñas vitrinas, una a cada lado del Altar de San Juan Bautista, se encierran relicarios, vinajeras y atriles de plata; dos cajitas árabes de madera del siglo XIV, un phisis gótico (siglo XV), un cáliz esmaltado con cuello de cristal de roca (siglo XVII), dos custodias, una renacimiento, primorosa, (torre sobre puente), contraste Calahorra y otra de plata repujada, con esmeraldas. (siglo XVIII).

#### EL FAMOSO RELICARIO DE FERNAN GONZALEZ

Pieza interesantísima. Contiene un

«*lignum crucis*» que llevaba el Conde en las batallas y al ser guardado en el siglo XIV en nueva caja, adoptó la forma de los llamados «amuletos», muy raros en España y usados en aquel siglo, con las leyendas correspondientes a este destino. Consiste en una cajita provista de seis asas para colgarlo al pecho. Anverso: una Crucifixión, con San Juan y la Santísima Virgen; en caracteres góticos minúsculos, huecos, se lee: «*IHS autem transiens per medium ilorn*». En el reverso dice cuatro veces *Ave María* y en el centro está representada la escena de la Anunciación.

#### GRUZ PROCESIONAL

Es renacentista del siglo XVI y de estilo netamente castellano, pródiga del plateresco más fino y formas clásicas. Punzón Calahorra y torre sobre puente que es el escudo de la villa. Anverso: la Crucifixión y reverso la Santísima Virgen. En ambos lados de la cruz y en toda la maza, hay escenas de la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, verdadera filigrana, obra de ángeles más que de hombres.

#### ALTAR TRIPTICO

Vale por sí solo todo un museo. De principios del siglo XVI, la parte central representa la Adoración de los Reyes Magos. Cinco esculturas maravillosas, más el Niño en actitud de recibir la ofrenda. Talla natural, madera de roble y policromado fantástico. La Virgen, de líneas estilizadas, deja caer el manto con majestad de Reina y la



Triptico — Talla central



*Tríptico Detalle de uno de los Reyes\**

expresión de su rostro es de una quietud y dulzura beatífica. A la izquierda, San José con capucha y escapulario de monje, parece sentirse arrobado por estos mismos afectos. Esbelto, majestuoso, lleno de vida, cabeza espléndida en el Rey de la derecha; formas elegantísimas en el Rey negro y actitud muy significativa en el que está

adorando. Ha reconocido en el Niño su rango Real y Divino, y está sobrecogido. Clava sus ojos en él, y el Niño Dios le sonrío.

En las tablas laterales se ven escenas del Nacimiento, Bautismo y Resurrección del Salvador y al donante con algunos Santos de su devoción: San Antonino de Florencia, San Vitores y San Vito. Estos últimos decapitados. Bellísimas pinturas, pero eclipsadas ante la sublimidad de la escultura. El conjunto es francamente magnífico.

En cierta ocasión oí decir a una eminente personalidad extranjera: «He recorrido los principales museos de mundo y en su género no he visto nada mejor».

Sintetizando: Último tercio del siglo X y primero del XI, Edad de Oro de nuestra Villa; siglos XV y XVI, manifestación suprema en el Arte; siglo XX, estima, conservación y divulgación de aquel pasado glorioso.

Te he dado a conocer caro lector, algo de lo que guarda esta hidalga villa castellana; escribí este trabajo en días agitados para el mundo y al correr de la pluma. Que pase así, rápido ante tus ojos, pero dejando en tu alma una impresión suave, grata y evocadora.

